



# Madrid Cómico

Director: SINESIO DELGADO

## Instantáneas.

(Agustín Querol.)



—Aquí está mi farola monumental para sustituir á la fuente de la Puerta del Sol. ¿Están ustedes seguros de que me la pagará alguna vez el Ayuntamiento?

SUMARIO

TEXTO: Advertencia, por el Administrador. — De todo un poco, por Luis Taboada. — ¡Ay, qué carrón!, por Juan Pérez Zúñiga. — A la mamá de una actriz, por Ricardo Monasterio. — Ya ha salido eso, por Eduardo de Polanco. — Carosidades. — Correspondencia particular. — Índice del tomo correspondiente á 1894. — Anuncios.  
 GRABADOS: Agustín Querol. — La Llegada del lavadero. — Aguinaldo. — Círculo vicioso. — ¡Inocentes! (cinco viñetas). — Marcia, por Cilla.

Advertencia.

Que tiene dos objetos:

El primero anunciar á ustedes, como de costumbre, que el número próximo, ó sea el Almanaque, se publicará el sábado 6 de Enero.

Constará, como el del año pasado, de veintiocho páginas del tamaño ordinario del periódico, con artículos y poesías de los Sres. Bustillo, Picón, Echegaray (M.), Estremera, Sierra, Sánchez Pastor, Lucesño, Gil, Palacio (M.), Matoses, Ramos Carrión, Taboada, Zúñiga, Estrañi, «Clarín», Asa, Campocamar, Yrázoz, Riva Palacio, Ansorena, López Silva, Sánchez Pérez, Rodríguez Chaves, Palacio (S.), Jackson Vayán, Catarineu y Delgado, y dibujos de los Sres. Pla, Alonso, «Mecachis», Fellicer, Mes- tres, Mas, «Melitón González», Outanda y Cilla.

Con el original que forma el número se podría formar un tomo en octavo de más de trescientas páginas. A pesar de lo cual su precio será el de siempre, es decir:

- Para los compradores..... 50 céntimos.
- Para vendedores y corresponsales..... 35 "
- Para los suscritores gratis.

Eso sí, dejarán de recibirlo los corresponsales que no estén al corriente con la Administración, y lo avisamos así para que los lectores del periódico que lo echen de menos en alguna población, sepan á qué atenerse y no se devanen los sesos en averiguaciones inútiles.

El segundo objeto de esta advertencia es... desear á ustedes felices salidas y entradas de año.

Y hasta el que viene.

El Administrador.



DE TODO UN POCO

Este año ha sido estruendosa como nunca la Nochebuena.

Desde las nueve hasta el amanecer han recorrido las calles de la villa miles de hombres y mujeres haciendo sonar tambores, pande- retas, almireces, latas vacías y demás instrumentos músicos con estrépito infernal.

Aun aquellas personas de suyo formales salieron ogaño á festejar el nacimiento del Hijo de Dios tocando la zambomba. El Liberal ha visto un sujeto con gabán de pieles y sombrero de copa que pasaba por la Carrera de San Jerónimo agitando una pandereta. Seguirle varios chicos locos de frenesi; el caballero hacia alto y lanzaba al aire alegres canciones alusivas al grato suceso ocurrido en Belén.

De cuando en cuando se detenía para gritar «viva el gobier- no!» y agitaba otra vez la pandereta.

—¿Quién es ese hombre que así expresa su entusiasmo por el Redentor y por Sagasta?—se decía la gente.

—Es un diputado de la mayoría que va á entrar en la futura combinación de gobernadores civiles—contestó uno que pasaba por allí.

Se supone que la mayor parte de los que alborotaban la otra noche eran ministeriales satisfechos. Por de pronto, yo creo haber reconocido entre un grupo de alborotadores á dos amigos particulares de Pablo Cruz, uno con almirez y otro con lata.

En cambio, el conde de Canga-Argüelles pasó una noche ter- rible y todo se le volvía preguntar:

—¿Sigue representándose El pan del pobre, á pesar de mis vi- pias?

—Sí, señor.

—¿Sí? Pues ya verá usted cómo no nace este año el Redentor del mundo. Y hará bien, porque la Divina Providencia está muy incomodada con Capdepón.

La Nochebuena ha servido para que obtuviesen el óvulo de la caridad muchos necesitados, gracias al *Heraldo de Madrid*, que es el periódico de las iniciativas provechosas.

Muchos pobres de solemnidad vieronse socorridos y abrigados por cuenta del referido periódico, que merece el aplauso de las buenas almas.

Así es como debe practicarse la caridad, crean yo, distribuyendo donativos entre los que no piden limosna públicamente.

El gobernador se ha propuesto que no haya mendigos de profes- sión, pero sus deseos no resultan del todo fructíferos. Todavía hay pobres molestos que acometen al transeunte con verdadera saña.

Así y todo, han desaparecido ya de la vía pública gran núme- ro de pobres, antiguos conocidos nuestros.

Por de pronto, nótase la ausencia de cierto inocetón robusto que tenía su campo de operaciones entre la calle de Sevilla y la Carrera y acometía al transeunte con estas palabras:

—¡Señorito!... ¡Tengo una jambre!...

Algunas veces decía tristemente:

—Ya nadie da nada. No voy á tener más remedio que ameterme á trabajar».

Los guardias le detuvieron la otra tarde en la plaza de Santa Ana y el hombre ingresó en la prevención en compañía de un ciego que tiene en vez de ojos dos huevos cocidos y ve crecer la hierba, de un manco que es una especialidad para extraer pa- ñuelos y de un tullido que baila las seguidillas manchegas mejor que D. Venancio.

Entre los detenidos estos últimos días figura un señora de «mucha vergüenza», como decía la interesada con acento dolorido.

—Socorra usted esta necesidad, caballero—solía exclamar me- lancólicamente.—Soy una señora desgraciada.

Y ahora resulta que la tal señora ha estado en presidio varias veces por mor de unas bofetás y de la desaparición de algunas prendas de ropa.

Ha habido pobre que al ser detenido por los agentes presentó una carta de un personaje político, en la que le decía este:

«Amigo Isidoro: Ten la bondad de remitirme tu pantalón negro, porque estoy convidado á un baile y quisiera ir decente. Dime dónde pides ahora, por si te necesitara alguna vez en mis apuros pecuniarios. Ponme á los pies de Mariquita, á quien vi la otra noche pidiendo en la calle de las Torres, y es siempre tuyo afectí- simo amigo, Fulano.»

Con motivo de la persecución ordenada por la autoridad, se han descubierta cosas verdaderamente peregrinas.

Cierta pobre que pedía á la puerta de San Sebastián, resultó casada en segundas nupcias con un brigadier y daba reuniones los jueves y domingos.

Un manco que andaba por las calles en compañía de un perro, una mona y una chiquilla, viene á ser sobrino de un diputado provincial y tiene casa de préstamos en la calle del Bastero y está en relaciones amorosas con una contralto italiana; y por úl- timo, cierto mendigo que se pasea en un carro exhibiendo una pierna oscura y descarnada, que más que pierna parece el palo de un paraguas, ha resultado ser un comendador ordinario de Isa- bel la Católica, libre de gastos, persona muy fina, con piano pro- pio y dueño de una cotorra por la que le ofrecen catorce duros y no la quiere dar.

En vista de que las autoridades no le permiten enseñar la pier- na, ni pasear en carro, ni pedir limosna, ha solicitado un destino para Cuba y uno de estos días saldrá para Cádiz en aquella di- rección, destinado á Aduanas.

Vaya bendito de Dios el año 1894, pródigo en enfermedades, en malas comedias y en discursos políticos, tres calamidades dis- tintas y una sola desgracia verdadera.

El cielo permita que el nuevo año sea menos cruel, para satis- facción propia y de mis muy amados lectores.

Amén.

Luis Taboada.

## La aparición del inoierno.



—Hijo, este año te fastidias, porque me coges sobre almohadones de plumas. ¿Qué creías? ¿Que siempre ibas á sorprenderme durmiendo en el quicio de una puerta? ¿Pues has de saber que nunca faltan ancianos caritativos para las chicas guapas!...

## A la mamá de una actriz.

Apreciable doña Aurora:  
¿Quiere usted que lealmente le dé mi opinión ahora sobre su hija? Corriente, sí, señora.  
Ahora se la puedo dar porque la vi trabajar casualmente el otro día, en «Talla», y allí la pude juzgar. Trabajaba en el *Temorio* haciendo de Doña Inés con su primo Pepe Osorio y otros tres chicos del Conservatorio, ardientes apasionados de Talla, y que como aficionados hace tiempo conocía. Francamente, amiga mía, ni siquiera puede usted sospechar la que gocé viendo ejecutar el drama. Todos son á cual peores. ¡Se equivocaron cien veces! ¡O más! ¡Vaya unos actores! ¡Me río yo de los peces de colores!  
En la que más me fijé aquella noche en «Talla» fué en Lucía, que es su pollita de usted, apreciable amiga mía. Como la estuve observando, la pude pronto juzgar, y mi opinión le he de dar: declamando no se la puede aguantar.

Que no tenga pretensiones que la harían infeliz.  
¡Qué... ilusiones! Su hija de usted para actriz no reúne condiciones. Ella es bonita, graciosa, su conversación es buena, aunque es un poco gangosa, que en la escena es una falta horrorosa. Tampoco tendrá usted nada de que es algo tartamuda y dice el que la va á ver: «¡Si se suda escuchando á esta mujer!» La niña quiso lucirse al verme; pero ¡yá! ¡yá! En la escena del sofá no puede usted presimirse cómo está.  
La hizo con su primo Pepe, y aunque se quieren los dos, no les dieron un julepe por un milagro de Dios. Está en mi deber hablarla muy claro y desengañarla. Créame usted, doña Aurora, no puedo recomendarla, no, señora.  
Mate usted esas pretensiones que la harán ser infeliz.  
¡Qué ilusiones! Su hija de usted para actriz no reúne condiciones. Porque si se solicita de una empresa su contrato, sin reparar que es bonita, le da el público una grita

que la mata.  
Yo tengo alguna experiencia, sé bien lo que digo aquí, y no he de echar porque sé ese cargo de conciencia sobre mí.

Que oiga los consejos míos, que guarde todos sus bríos para fregar y hacer camas, y que se deje de dramas y de líos.

Ricardo Monasterio.

## ¡AY, QUÉ TURRÓN!

Tuvo un día la atención mi amigo Ramón Cereza de mandarme de Chinchón un pedazo de turrón duro como su cabeza.  
¡Qué cacho de pedernal! Turrón de tamaño tal ni le hay, ni jamás le hubo. ¡Si era lo mismo que un cubo de tamaño natural!  
¡Qué hacer con tal marmolillo! Quise partírselo de un tajo con un cuchillo sencillo, y tras de mucho trabajo lo que partí fué el cuchillo.  
En vano pegué al turrón porrazos sin compasión con furia y sudando mucho hasta romper un serrucho y un martillo y un formón.  
Pedí auxilio poderoso á mi vecino Barroso, natural de Cogollado, que es heredero forzoso y debe de ser forzado.  
Cogió un hacha mi vecino, le dió cien golpes con tino como si partiese leña, y nada, el turrón indino seguía como una peña!

Ante esta contrariedad llamé en mi ayuda al portero y á toda la vecindad... ¡Y siempre el turrón entero! ¡Cuidado que es terquedad! No pudiendo hincarle el diente, mandé que me lo partieran en la fragua que hay enfrente; mas logré... que lo volvieron entero completamente.  
Harto de todo, cargué mi escopeta y le pegué cuatro tiros al turrón. ¡Cree usted que le hizo impresión! Pues se ha equivocado usted.  
Y le he puesto á mi manera (cansado de percutirle) unas patas de madera para que pueda servirle de tajo á mi cocinera.  
¡Cuánto goza la Fermína con su tajo resistente! ¡Todo el que entra en la cocina ve que está constantemente lamiendo el tajo la indina!  
Pero conste, en conclusión, que por esto no rebajo el obsequio de Ramón, pues le estimo mucho el tajo, ya que no prueba el turrón.

Juan Pérez Sistiaga.

## ¡Inocentes!



Los que se pasan las primeras y las segundas horas de la noche acertando charadas.



Los que creen que están enamoradas de ellos las criadas.



Los que salen al proscenio a recibir las coronas de la empresa, los bravos de la familia y los aplausos de la claqué.



Los que piensan llamar la atención por el adorno del físico.



Las que envían sus retratos a los certámenes de belleza de *El Eco de Fuenlabrada*.

## AGUINALDOS



—¿Vive aquí D. Aniceto Pérez?  
 —No señor, se murió el mes pasado.  
 —Pues lo siento, porque le traía aquí unas frioleras.  
 —¡Ah! no importa, déjelas usted; el alma agradecerá mucho el recuerdo.

\*

## Ya ha salido "Ese,"

—No puedo con la alegría que me embargo — como decía anoche un borracho.

Ya ha salido *Ese*, el premio mayor, «el gordo», el de la lotería de Nochebuena.

A estas horas, sinnúmero de millonarios fantásticos han quedado sumidos en la miseria de sus mayores.

Pero, en cambio, ¡cuántos seres felices ven iluminado el porvenir y acarician mentalmente miles de duros y miles de placeres, tal vez honestos!

¡Ah! ya verán ustedes cómo lo dice la prensa.

Lo mismo que ocurrió el año último, lo mismo que en el anterior, igual que en el otro, los premios se han repartido entre la clase menesterosa.

Han «caído» a una sociedad anónima, de esas que se constituyen por papeletas «para dar y tomar parte a los amigos en el sorteo de Navidad», como pregonan en las calles de Madrid los vendedores de esos «recibos impresos talonarios».

Si, la fortuna no es caprichosa, sino sensible y pródiga con los necesitados.

Cuando menos lo esperan, les da alguna prueba de generosidad.

¡Cuántos infelices redimidos por la lotería nacional!

¡Sociedades de socorros mutuos, para «dar y tomar parte a los amigos», cuán beneficiosas sois ó seis, según dicen los propios fundadores!

El dueño del establecimiento de «ultramariños y coloniales del reino y extranjero», el amo de la carbonería y el dependiente también de carbón, el tabernero colindante, éstos fueron los fundadores de la Sociedad industrial para jugar a la lotería de Navidad.

Ellos, en fuerza de cálculos integrales y de amor al prójimo, lograron facilitar a los vecinos menesterosos «la peseta» a la lotería.

Y la chica doméstica, bien sea para casa de los padres, ó bien para todo, y el aprendiz de la carrera de tahonero y el mozo de cordel y el mozo de café y el mozo de cuadra y el mozo del barrio, pueden adquirir, mediante una cantidad mezquina, una ó más suertes, un derecho a parte ó partes alícuotas del premio mayor de Nochebuena y de los menores.

No todos los españoles tienen diez duros para un décimo, y menos quinientas pesetas para un billete y aun menos mil para dos billetes, y así sucesivamente.

Nadie sabe lo que son cincuenta pesetas más que el sujeto que las posee ó el individuo que las necesita y carece de medios «decorativos» — que dice un cesante perpetuo que vaga por Madrid. — para llegar a la posesión de ellas.

La asociación facilita las empresas.

El que tiene mil duros, los pone, y el que tiene dos mil, también.

El dueño de 20 pesetas también las pone, y, por último, el que nada posee entra en clase de postura ó de dividendo, como socio industrial.

A estas horas centenares de criaturas bailarán de gusto reparando en la lista de los números premiados el correspondiente al billete ó a los billetes sociales.

—El mismo, no cabe duda — se dice un socio.

—¿Cuánto corresponde a una peseta? — pregunta una socia.

—¿Qué sé yo?

—¿Y a dos?

—El doble.

—¿Pero cuánto?

—Ojalá pudiera yo saberlo, hija mía — responde un cesante.

—¿Y a veinte céntimos?

—Eso a Gamazo; yo creo que tendrá usted que pagar alguna cosa encima.

—¿Pues y los reintegros?

—Ya no hay reintegros, señora, sino íntegros solamente.

Prepárense ustedes para leer durante algunos días en la prensa *Mañisser*, ó sea en la de mayor precisión:

«El premio grande de la lotería ha correspondido a una sociedad de esas que se organizan en los barrios entre varios vecinos para jugar a ésta de Navidad.»

(Sobreentiéndase «lotería».)

«Como era de esperar, son muchos los agraciados. A una joven verdulera que cumplió ayer ochenta y cinco años, sin abonos, le corresponden 3.000 pesetas. La infeliz lloraba como una niña y besaba a un guardia de seguridad, que fué quien la dió parte en una fracción de décimo, proponiéndole casarse con él, para dejarle por heredero, tengan ó no tengan familia.»

«Otra parte de 5.000 pesetas se repartirá entre los operarios de la fábrica del Sr. Rodríguez.»

«Los honrados obreros tiraron las herramientas inmediatamente y salieron del taller jurando no volver al trabajo mientras les dure el dinero.»

«El resto del billete lo cobrará el virtuoso propietario del círculo de recreo «con puerta» La Fraternidad.»

«Bien lo merece el hombre que de zapatero, y no de los de mayor circulación, ha logrado verse presidente y alma y no *vilis* de varias sociedades aplaudidas.»

Ya lo verán ustedes.

«Todos los años se publica lo mismo.»

*Eduardo de Palacio.*

\*

## CÍRCULO VICIOSO



—El caso es que si yo tuviera cuatro mil reales iría a la Habana a felicitar al Sr. Alarcia por haberle tocado el premio gordo... Aunque no: mejor sería que viniera el Sr. Alarcia a felicitar a mí por tener los cuatro mil reales.

# Curiosidades.

Frente de penosas investigaciones y profundos estudios son las que ofrecemos hoy a la «vindicta pública», es un suponer.

No las hallarán ustedes seguramente ni en enciclopedia ó «enciclopedia», que es como únicamente puede decirlo uno de los hombres políticos más eminentes en el municipio murcense y en la tahona.

Ni el simpático Perico Lar... se, consultor, y no de párrocos, sino de gran parte de la prensa y de la crítica literaria ó artístico-pelotaire.

Ningún siglo puede empezar en miércoles, viernes ni sábado. Iguro el por qué, afortunadamente.

El mes de Octubre empieza siempre en igual día de la semana que el mes de Enero.

Porque el número de días que median entre uno y otro es múltiplo de siete.

Por idéntica razón empiezan siempre en iguales días de la semana Abril y Julio, Diciembre y Septiembre. Febrero, Marzo y Noviembre.

Mayo, Junio y Agosto empiezan cuando pueden.

Todo esto cuando el año no es bisiesto.

Se anuncia algún eclipse de teatro, de tiple y de chicas coreanas, ó del cuerpo de coros, de coliseos lírico-aurianos.

Se ha observado que en los años pares se dan mal las obras de algunos autores cómicos y dramáticos.

Y lo mismo sucede en los años vones con las mismas obras de los mismos autores ó con otras de los mismos y viceversa.

En 1895 habrá carreras de caballos y de señoritas y reformas de segunda y tercera y demás enseñanzas de las mismas.

Habrán también corridas de toros y de escritores y ministros, y muy corridas, de las cuales libre el Señor á nuestros lectores.

E. P.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

*Un malagueño.*—Es de una candidez propia del día de Inocentes, pero no de otro día del año.

*Sr. D. C. M.*—El asunto de la décima es viejísimo y el del otro epigrama adolece de lo mismo, sin contar con una asonancia en o que hace muy mal efecto.

*Sr. D. E. M.*—Los tres tienen poca gracia, desdichadamente.

*Sr. D. A. S.*—Demasiado seria.

*Sr. D. C. S.*—¡Valiente gaasón está usted, compadre! Porque si usted colabora en periódico alguno, ni ha hecho de buena fe los siguientes versos:

«Era una noche sombría,  
caminaba un caminante,  
y un peatón delante  
le seguía.»

De todos modos, y aunque sea en broma, el hecho de inventar un peatón que sigue á otro yendo delante... merece un centenar de alabanzas, y me quedo corto.

*Sr. D. J. M.*—Los que no se pasan de inocentes pecan de atrevidos, y... en el término medio consiste la virtud de los epigramas.

*K.*—Lo que hay es que con la dichosa combinación... se le deshace á uno el cerebro. Pero no tiene gracia.

*Un estudiante.*—Sí, sería muy transcendental el cuento si los reyes fuesen á la escuela.

*Poquita coca.*—No tan poquita, porque de cuatro versos dos están mal medidos, y á uno le falta la cadencia correspondiente.

*Un pinguo de la corte.*—Los versos no andan mal del todo. El asunto es el que vale poco verdaderamente.

*Sr. D. E. P.*—Digo á usted exactamente lo mismo.

*Adón.*—Ídem ídem, pero la composición no es de la índole del periódico.

*Inicliente.*—La única que no es vulgar resulta intrincada. ¿Sabe usted lo que le digo? La del poco, mucho, etc., etc.

*Don Sebastián.*—Desgraciadamente, llevo doce años diciendo lo que voy á comunicar á usted. ¡No podemos admitir artículos! Y la misma canción tendremos, como si lo viera, el año que viene.

*Sr. D. A. D. L.*—No se entiende bien lo que quiere usted decir, pero, e... fia, ¡muchísimas gracias!

*Sr. D. P. P.*—Los cuartetos podrían pasar. No así ¡ay! los tercetos, que son endebletes como ellos solitos.

*El abate Zaragata.*—No versifica usted mal, pero con un humorismo un tantico pasado de moda. Las razones son de difícil explicación, pero haylas.

*Calcutémens.*—¡Malos cocos le coman á usted el día de año nuevo á las ocho y cuarenta y cinco de la mañana!

*Un paicano.*—¡Lástima que el asunto no merezca tal extensión! Porque los versos no están mal hechos.

*Sr. D. A. N.*—¡Jesús, qué larga! Ese es el principal defecto. Porque cuando una cosa se hace larga... ¡mal!

*Sr. D. J. R.*—Se recibió el importe. El último epigrama encajaría bien en este número, pero como no hay sitio...

*Sr. D. M. S.*—Cumpliré su encargo.

*Antonio.*—Aunque fueran de oro molido, cuando pudieran publicarse habría pasado la oportunidad, como usted comprende.

*Sr. D. R. A. C.*—Cuando envíe de nuevo *cositas*: incluya la última, que tal vez pudiera tener cabida en algún hazquecico.

*Ramifical.*—Le fastidiaron á usted con la invención de la locomotora, porque... ¡qué bien estaría usted tal día como hoy tirando de una diligencia!

## ESPAÑA CÓMICA.



# ÍNDICE

## AÑO XIV-1894

*Cuento.*

**Alberto Casañal Shakery.**—Chismes y cuentos: 68, 104 y 247.—  
Exámenes: 199.—Menudencias: 215, 239, y 359.—(María Santísima,  
cómo está el mundo): 340.

**Alejandro Larrubiera.**—El eterno cuento: 119.—La obra huma-  
na: 179.—Cuento de amor: 342.

**Alfonso Benito Alfaro.**—(Aislado): 395.

**Alfredo López Alvarez.**—Chismes y cuentos: 111 y 223.

**Angel Rodríguez Chaves.**—Cama de galgos: 18.—Tal para cual:  
31.—El corchete: 79.—Remedio contra falsas: 118.—Finesas de ena-  
morado: 198.—La velada de San Juan: 218.—Lo que ha de ser: 259.—  
El fin de un siglo: 292.—El corral de la Pacheca: 301.—Genio y figura:  
387.—También hay duelo en las damas: 418.

**Angel Ruiz de Obregón.**—Menudencias: 374.

**Antonio Montalbán.**—La trenza de pelo: 139.—Aniversario: 239.  
—¿Qué hago, señor?: 287.

**Antonio Sánchez Pérez.**—(En hora mala vayas): 20.—El hambre:  
134.—La hemos hecho buena: 331.

**Calixto Navarro.**—Arrojar la cara importa: 207.—Fin de siglo: 374.

**Calixto Navarro (hijo).**—Menudencias: 192.

**Carlos C. Catalá.**—Chismes y cuentos: 120.

**Carlos Miranda.**—Menudencias: 192.

**Constantino Gil.**—Habladurías: 65.—Sonetos: 84.—A mis paisa-  
nos: 126.—Versos: 179, 195 y 307.

**Diego Noriega.**—Menudencias: 391.

**Dionisio E. Carretero.**—Hojas clínicas: 207.

**Edmundo de C. Bonet.**—Chismes y cuentos: 87 y 120.—Men-  
dencias: 192, 215 y 239.

**Edmundo Sanver.**—Chismes y cuentos: 344.

**Eduardo Benot.**—Un crítico: 126.

**Eduardo Bustillo.**—Nos preside la luna: 3.—Como prenda de paz:  
42.—Filocidrotapia: 57.—A mal vino macho ajere: 70.—Guerra á los  
viejos: 91.—De domingo á domingo: 106.—Los patos: 123.—Una pe-  
regina: 138.—La nueva Celestina: 158.—El quince de Mayo: 170.—  
Hechuras: 188.—Dicen que dicen: 202.—Habla su confesor: 218.—El  
perfecto bañista: 234.—A la orilla del Ebro: 251.—Veraniegas: 267.—  
La primera y la última: 285.—Vendida: 298.—¿Que vida!: 318.—Des-  
graciados: 330.—El circo y el teatro: 351.—Salidas: 364.—Cómo se  
casan: 378.—Borrachera: 395.—Real orden: 412.—E pur si cade: 416.

**Eduardo de Bustamante.**—Coplitas: 304.

**Eduardo del Palacio.**—Efeéridas: 7.—Coplas: 35 y 64.—Carta á  
Clarín: 59.—Don Gotrán: 81.—Resurrección: 114.—Costumbres chine-  
cas: 133.—La montera: 159.—Mercado artístico: 203.—Del natural: 226.  
—Trajes de verano: 275.—Adiós lavamanos: 291.—El melonar: 307.—  
Pastoral: 315.—Hojas de un álbum: 347.—Extraordinaria: 422.—Ya ha  
salido «Ese»: 437.—Curiosidades: 438.

**Eduardo Navarro Gonzalvo.**—Menudencias: 75, 95, 134, 140  
y 158.—Diálogos: 189.—Cuento: 214.—Cuento: 246.

**Emilio Cortiguera Olaran.**—(Maldito traje!): 103.—Chismes y  
cuentos: 127.—Menudencias: 192 y 391.

**Emilio Sánchez Pastor.**—El fruto de la experiencia: 4.—La cruz  
de Beneficencia: 55.—La agencia del diablo: 94.—La vengadora: 149.  
—¿Qué es nombre sustantivo?: 363.

**Enrique Jiménez de Quiros.**—Humo: 406.

**Ernesto Adam Quintana.**—Chismes y cuentos: 327.

**Eusebio Sierra.**—Año negro: 25.—El espejo: 47.—Franquesa,  
hija: 134.

**Eustaquio Cabezón.**—Fragüidades: 271.

**Federico Canalejas.**—Chismes y cuentos: 51, 144 y 175.—Men-  
dencias: 240, 275, 314, 327, 359 y 423.—Quisibosas: 386.

**Felipe A. de la Cámara.**—Menudencias: 391.

**Félix Méndez.**—Chismes y cuentos: 287 y 335.

**Fiaco Yrázoz.**—El voluntario: 20.—Fiestas de Pamplona: 244 y  
245.—Cartas de actualidad: 291 y 302.—Una comedia más: 326.—La  
vela de San Ramón: 370.—La lotería de Navidad: 427.

**Francisco Aguado Arnal.**—Chismes y cuentos: 68.—Menudencias:  
239.

**Francisco de P. Chahrán.**—Chismes y cuentos: 272.

**F. Gascón Cubells.**—Menudencias: 423.

**Francisco J. Esteban.**—Las dos trenzas: 320.

**Francisco Rodríguez Marín.**—Robado y criminal: 342.

**Francisco Serrano de la Pedrosa.**—La siesta: 350.

**Jacinto Octavio Picón.**—Un suicida: 16.—El gorrión y los cuer-  
vos: 48.—Elvira-Nicolás: 107.—El gran impotente: 263.—Prólogo de  
Todo en drama: 220.

**Javier Aguirre de Viar.**—Chismes y cuentos: 207.

**Joaquín Alcalde Zafra.**—Chismes y cuentos: 280.

**José Alias García.**—Menudencias: 391.

**José B. Aguado.**—Chismes y cuentos: 288.

**José Doz de la Rosa.**—Chismes y cuentos: 159.

**José Estrañi.**—Otro cuento viejo: 22.

**José Estremera.**—Cuento de hadas: 23.—El sacrificio: 30.—Los  
primeros amores: 39.—El lucro de las monjas: 46.—Carta canta: 54.  
—El triple salto mortal: 63.—La condición: 72.—Donde menos se

piensa: 79.—Pues señor...: 90.—La locura de amor: 100.—La balanza:  
110.—Amores desgraciados: 117.—Contra corriente: 122.—Valyanes  
de la suerte: 130.—Tres estados: 151.—El padre Florantino: 155.—  
Pena de azotes: 163.—Los borregos: 175.—Donde menos se piensa...  
179.—La criada respondona: 187.—Cartas: 198.—A doña Fulana: 206.  
—Hamoradas: 212.—Moros y cristianos: 219.—El pequeño prodigio:  
229.—Chascarrillo: 235.—Dura lex: 242.—El prisionero: 251.—Éxar  
bien...: 258.—Diálogos celestes: 269.—Fábulas: 278.—La estatua de  
oro: 286.—El dolor de muelas: 293.—Desilusión: 302.—Chicoloso:  
311.—Las odaliscas: 317.—No hay clases en el amor: 323.—La fagar:  
334.—El saco roto: 339.—Anomalías: 351.—El amor del anacoreta:  
355.—No nos inducas in tentationem: 364.—Victorial: 371.—El jara-  
mago amante: 379.—Eroterapia: 397.—Memento: 403.—La vengado-  
ra: 412.—El premio gordo: 419.—Ni por esas: 427.

**José Fernández Bremón.**—Tresillo: 19.

**José Frutos Baeza.**—La boda del cojo: 437.

**José Gairot Toledano.**—La sobrina del cura: 391.

**José Jackson Veyán.**—Carta explosiva: 21.—(Pícaro lengua!): 50.—  
Defensa de fumer: 66.—La escala completa: 80.—En el álbum de una  
jermana: 146.—La cuestión del tranvía: 186.—Los imperativos: 211.—  
Mudanzas: 274.—Saludo: 351.—(Las, las!): 410.

**José Juan Cadenas.**—Fornos: 231.

**José López Silva.**—Nuestros mendigos: 11.—Riña de comadres:  
40.—Sermón perdido: 115.—El día del santo: 172.—Un político:  
341.—Un día de lluvia: 396.

**José María Dotres.**—Menudencias: 215.

**José María Llaeer.**—Chismes y cuentos: 248.

**José Rodao.**—Menudencias: 180 y 215.—Chismes y cuentos: 263.

**J. Sanjuán y Cava.**—Chismes y cuentos: 87.

**Juan García Caminero.**—Menudencias: 359.

**Juan Pérez Zúñiga.**—Dos encargitos: 7.—¿Qué martirio!: 35.—  
A un viejo verdoso: 43.—El viajero económico: 46.—Futura imperfecta:  
58.—¿Que monada!: 62.—Angelito: 72.—El hambriento y el...: 80.—  
Fidel Trapatista: 92.—La meditación de D. Judas: 99.—Los chulos en el  
concierto: 111.—Celosías: 114.—A una que se va: 123.—Sea usted ga-  
lante: 131.—Tomás Ruiz el suicida calmoso: 138.—Zaragüetománia:  
151.—El terrible mañana: 154.—Los ingleses de Meneses: 162.—La  
maravilla de la pradera: 171.—Gran rómbera acústica: 183.—La viuda  
de Zarandillo: 190.—Los forasteros: 194.—Cuadrillón en Palacio:  
205.—Protesta: 210.—Una mija de compasión!: 219.—Un almuerzo:  
230.—Un violinista precoz: 235.—¡Oh, los niños!: 243.—Bartolillo:  
250.—Modos de dormir: 259.—Al café con la familia: 267.—Con toda  
franqueza: 278.—Valiente mandadero!: 282.—Desde Villapelona de  
Abajo: 294.—Tipos: 299.—El tercer ojo: 310.—Sueño teatral: 316.—  
Yo carambolista: 322.—Olores: 334.—El retorno: 338.—El Santiago  
de Villachapada: 348.—¿Qué espantosa realidad!: 354.—Música des-  
criptiva: 362.—Recuerdos de la función: 371.—Biciclotomanía: 379.—  
Coincidencia sensible: 387.—La cuarta plana: 394.—Cuentecillo: 402.  
Proyecto magno: 412.—Contra los bañadores: 422.—Invitación: 430.  
—¡Ay, que turrón!: 435.

**Julio Romero Garmendia.**—Exámenes de geografía: 223.—  
Chismes y cuentos: 263.

**Leopoldo Alias (Clarín).**—Piticoóides: 14.—La Epifanía: 47.—La fies-  
ta de Camposol: 73.—D. Urbano: 101.—Crónicas literarias: 195.—El  
caz de Vericuelo: 139, 173, 237, 261, 325, 373, 381 y 420.

**Luis de Ausorena.**—La vengadora: 9.—¿Qué importa!: 57.—Ley  
natural: 7.—Sacrificio inútil: 118.—Petrilla: 125.—Ten calma: 142.—  
Venganza imposible: 181.—Un mal sueño: 214.—La realidad del pla-  
cer: 227.—Colasillo: 253.—Ya es tarde: 266.—El hombre: 283.—Ba-  
gatelas: 305 y 316.—La razón de un amor: 333.—La costumbre: 365.—  
La unión en el amor: 403.

**Luis González Gil.**—Tentación: 263.

**Luis González López.**—Menudencias: 240.

**Luis Sánchez Rubio.**—Menudencias: 423.—Chismes y cuentos: 431.

**Luis Taboada.**—Los amigos del autor: 10.—Aquella niña...: 122.  
—De todo un poco: 30, 38, 46, 54, 62, 70, 78, 90, 98, 106, 130, 138,  
146, 154, 162, 170, 178, 186, 194, 202, 210, 218, 226, 234, 242, 250,  
258, 266, 274, 282, 290, 298, 306, 314, 322, 330, 338, 346, 354, 362,  
370, 378, 386, 394, 402, 410, 418, 426 y 434.

**Mannel del Palacio.**—Dos cartas: 19.—Amor y ortografía: 65.

**Mannel del Río García.**—Chismes y cuentos: 360.

**Mannel Escalante.**—Chismes y cuentos: 272.

**Mannel Lassa y Nuño.**—El día del Corpus: 191.

**Mannel Matos.**—El camaleón: 13.—Barataras: 276.

**Mannel Soriano.**—La paz de la aldea: 191.—El juramento: 295.—  
Maniobras militares: 343.

**Manuel Suarez García.**—Menudencias: 240.

**Mariano Pina Domínguez.**—El prólogo de una obra: 299.

**Mariano Ordóñez.**—Al perro: 214.

**Miguel Echegaray.**—El beso: 17.

**Miguel Jiménez Mérida.**—Chismes y cuentos: 256.

**Miguel Ramos Carrión.**—Los gemelos de teatro: 19.

**M. Martín Fernández.**—El rosario de la aurora: 326.

**M. Marzal y Mestre.**—Las dadas de un juez: 431.

**M. Pérez de la Manga.**—Ve victor: 319.

**Pascual Montagut.**—Chismes y cuentos: 87, 112 y 175.—Men-  
dencias: 215 y 240.

**Rafael María Liern.**—Ilustración personal: 206.  
**Rafael Muñoz.**—Chismes y cuentos: 120.  
**Rafael Todo Cruz.**—Chismes y cuentos: 224.  
**Rafael Torromé.**—Amor de tío: 143.  
**Ramón A. Urbano.**—Chismes y cuentos: 136.  
**Ramón Asensio Mas.**—Chismes y cuentos: 51, 232 y 256.—Menudencias: 192 y 367.  
**Ramón de Campeador.**—Hambreadas: 12.  
**Ramón Díaz.**—Chismes y cuentos: 247.  
**Ricardo de la Vega.**—Lo da siempre: 19.—Epístolas: 178.—A Mariano Pina Domínguez: 315.  
**Ricardo Guerra y Espejo.**—Chismes y cuentos: 128.  
**Ricardo J. Catarineu.**—Las mujeres y el sol: 243.—Cantares: 295 y 303.  
**Ricardo Monasterio.**—La cantina: 98.—Efectos de estos colores: 238.—¿Qué viajes!: 270.—El cuerpo del delito: 403.—A la mamá de una actriz: 435.  
**Salvador Moreno Aguado.**—Menudencias: 391.  
**Santiago Iglesias.**—Soñando: 214.—Lo que no vuelve: 279.  
**Sinesio Delgado.**—Amorosas: 26.—Pajaritología: 33.—Cuento olímpico: 39.—La eterna injusticia: 51.—El dedal de plata: 58.—Pulvisca est.: 66.—Querido amigo: 71.—En campaña: 87.—Sano consejo: 91.—Ley natural: 103.—Aviso: 111.—La metamorfosis: 127.—Caeciteo: 134.—¡Oh, la fama!: 141.—El orden social: 147.—La ley del embudo: 158.—Madrigal: 166.—Terreno vedado: 174.—Una aventura: 180.—Soledad: 190.—El placer del tormento: 206.—Harmonía entre la ciencia y la fe: 211.—El eterno sofisma: 222.—Los sucesos de ayer: 230.—Cómo se hace el amor: 238.—¡Allá va eso!: 247.—El rancho: 255.—Sección de noticias: 262.—Miniatura: 270.—Pseudónimos: 279.—La orgía: 286.—La escalera: 310.—La letra con sangre entra: 319.—La infidelidad: 323.—Relatos: 335.—Mira, Carmen: 342.—Daños y perjuicios de la mujer legítima: 352.—¡Hay clases!: 358.—Autores dramáticos: 367.—Carne de tablas: 375.—Casa tranquila: 382.—¡Bonitas están las leyes!: 391.—El sacrificio: 398.—Poligamia: 407.—Ante el juez: 415.—Vanos propósitos: 423.—Manual del perfecto sablista: 431.  
**Sixto Celorrio.**—Chismes y cuentos: 159 y 184.  
**Vicente de Aya.**—Chismes y cuentos: 144.  
**Vital Aza.**—Los específicos: 9.—Demóstenes: 336.—Petrarca: 389.—Séneca: 413.

*Grabados.*

**Alfredo Perea.**—Un capitán: 7.  
**Apeles Mestre.**—La Nochebuena de un caballero: 6.  
**Cecilio Pla.**—El chocolate del loro: 26.—Apuntes: 35.  
**Daniel Perea.**—Lanzas de la lidia: 17.  
**Domingo Muñoz.**—El cochete: 79.  
**Eduardo Sáenz-Herrnua (Mecánico).**—Nos preside la Luna: 3.—Mira lo que bebes: 9.—Nuestros mendigos: 11.—Modos de buscar pareja: 13.—Pitocoides: 14.—Cuento viejo: 21.—Tal para cual: 31.—Viva el rombo: 45.—Ingenuidad del delito: 50.—Los chicos ingeniosos: 53.—El triple salto mortal: 63.—Tarde y con daño: 66.—Imprudencia temeraria: 71.—El apogeo del arte: 92.—La meditación de D. Judas: 99.—Don Urbano: 101.—Elvira-Nicolas: 107.—Influencia de la historia en el sombrero: 124.—España cómica: 143.—El padre Florentino: 155.—Una boda vista por abajo: 157.—Requero triste: 169.—Cubierta de *Los barrios bajos*: 176.—La criada responsable: 187.—El eterno sofisma: 212.—Hojas de un álbum: 347.  
**F. Galofre Oller.**—Pena de azotes: 163.  
**Fotografías directas.**—En la ventana: 41.—Las aceitunas: 64.—Ramos Carrión y Vital Aza: 77.—El coco: 80.—Matilde Pretel: 111.—María Mariscal: 119.—Irene Alba: 135.—Natividad Blanco: 151.—¡A retratarse!: 195.—Odón González: 235.—Fiestas de Pamplona: 244 y 245.—Lucrecia Arana: 299.—Sánchez Pastor y Chapí.—El tambor de granadero: 420 y 421.  
**Francisco Más.**—Soledad: 190.  
**José Luis Pellicer.**—Barcelona pintoresca: 8.—Un venterano: 19.  
**Isamón Cilla.**—Portada del Almanaque: 1.—El fruto de la experiencia: 4.—Golpe de andadura: 12.—Un suicida: 16.—Cama de galgos: 18.—El sueño de la noche de Reyes: 20.—Cuento de hadas: 23 y 24.—Zarzuela cómica: 25.—Amorosas: 26.—Seducción callejera: 29.—Renuncia de confianza: 32.—Pajaritología: 33.—El piezo clásico: 37.—Terapéutica artística: 38.—Riña de comadres: 40.—Simpatía personal: 43.—Malas artes: 44.—El pañete levadizo: 47.—El gorrión y los cuervos: 48.—Correspondencia paritalar: 52.—La cruz de Beneficencia: 55.—¿Qué importa!: 57.—Hidroterapia: 57.—La venganza: 58.—Orden de la autoridad: 60.—A la salida: 61.—Bienaventurados los mendigos: 65.—Bro na copyright: 69.—La diplomacia marroquí: 72.—Desiderata: 74.—La percha: 75.—Los acapados: 79.—Don Guirán: 81.—Zaragüeta: 82 y 83.—Santos: 84.—Ley natural: 85.—El corte de vistas: 86.—Skating-Ring: 89.—Cambios de la suerte: 91.—El retrato de ellas: 93.—La agencia del diablo: 94.—El buévo Don Juan: 97.—Duérmete y verás: 100.—Los pícaros hombres: 103.—Una proposición: 105.—La vuelta al hogar: 108.—Dolora: 108 y 109.—Actualidades: 109.—Cambio de tiempos: 115.—Sermón perdido: 115.—Masas de petitorio: 116.—Amores desgraciados: 117.—Una errata: 121.—En la delegación: 123.—Petrillar: 125.—El primer cigarrillo: 127.—Chaparral: 129.—Ejército complaciente: 131.—El paisaje: 132.—Costumbres chinecas: 133.—Uno de la marga: 137.—El cura de Vericuetos: 139, 173, 237, 261, 325, 173, 381 y 429.—La peregrinación obrera: 140.—¿Qué locan ustedes!: 141.—Los papeles de barba: 142.—España cómica: 143.—Un escéptico: 145.—El orden social: 147.—Actualidades: 148.—La vengadora: 149.—Punto estratégico: 153.—En el teatro: 156.—Una vara en su mano: 157.—La primavera: 158.—Barcelona: 159.—Palabras mayores: 160.—En el meeting: 161.—Miscelánea: 164 y 165.—Una desgracia: 167.—La flor y el gusano: 171.—El día del santo: 172.—Actualidades: 175.—Amor contrariado: 177.—No conoces al conde de Cheste...: 178.—Los ayudas de cámara: 179.—Asombro.—Coquetaría: 180.—Venganza imposible: 181.—Dúo de tristes: 182.—Salamanca: 183.—Metempsicosis: 185.—La criada responsable: 188.—El poema: 188.—Zaragoza: 191.—Capricho: 193.—Variedades: 196 y 197.—Cartas: 198.—Tratados de comercio: 199.—Pompas y vanidades: 201.—Los pícaros: 203.—Actualidades: 204.—Cuadrado en Palacio: 205.—El que no se aventura...: 207.—El divino arte: 209.—Malos pensamientos: 211.—Miscelánea: 212.—Un mal sueño: 213.—Malevolencia: 217.—Historia natural: 219.—Matute: 220.—Entre Sella y Caribid: 221.—Santander: 223.—El que no se consuela...: 225.—La irrupción de los árabes: 227.—¡Oh sorpresa!: 228.—El pequeño prodigio: 229.—Justos por pecadores: 231.—No hay peor sordo...: 233.—Cumplidos: 235.—Los pirroquianos: 236.—En el Circo: 239.—Lo de todos los años: 241.—La moral ante todo: 243.—Fiestas de Pamplona: 244 y 245.—Las últimas sesiones: 246.—Al salir de la oficina: 249.—Sistemas dramáticos: 251.—Idilio frustrado: 252.—Colasillo: 253.—Badajoz: 253.—Tropos y meños: 257.—Música de verano: 259.—El idioma coreográfico: 260.—Recuerdos tristes: 263.—La gente española: 264.—La caza del biciclo: 265.—La agitación carlista: 267.—Actualidades: 268.—Diálogos celestes: 269.—Valladolid: 271.—¡Hay que comprimirse!: 273.—Las apariencias: 275.—Baratoras: 276.—Monólogo.—Candor infantil: 277.—Los hombres de hierro: 278.—Fianza bien...: 279.—El hombre: 283.—¡Ágal!: 284.—Entrés por un punto: 286.—Lérida: 287.—Optimismo: 289.—Amorosas de verano: 291.—El fin de un siglo: 292.—El dolor de muelas: 293.—Vanidad humana: 294.—Reflexiones: 295.—Orgullo legítimo: 297.—El teatro de la guerra: 300.—El corral de la Pacheca: 301.—Preparativos de campaña: 302.—Zamora: 303.—Cavallería rusticana: 305.—Versitos: 307.—Agencia de matrimonios: 308 y 309.—Amar a ciegos: 310.—Venganza cruel: 311.—Saldo en contra: 313.—Un carácter.—Parada en carreta: 315.—El terrible dilema.—Malos pensamientos: 316.—Las odaliscas: 317.—Palencia: 319.—El hado cruel: 321.—La locura en el siglo: 323.—El billete amoroso: 324.—Lágrimas ardientes: 327.—Ramón Rossell: 329.—La cuestión del día: 331.—Las maniobras: 332.—La razón de un amor: 333.—Ciudad Real: 335.—Luchas políticas: 337.—El sacu roto: 339.—Coincidencia: 340.—Un político: 341.—De vuelta del verano: 342.—Un recordatorio: 343.—Manuel F. Caballero: 345.—Platerquillo: 346.—El Santiago de Villachupada: 348.—Choque de razas: 349.—Las cartas de Pepa: 350.—Eugenio Sellés: 353.—Miscelánea: 355.—Demóstenes: 356.—Los grandes éxitos: 359.—Federico Chueca: 361.—El plan de estudios: 363.—Yendo y viniendo: 364.—La contumbre: 365.—Luisa Campos: 369.—Sobre motivos del *Trovador*: 371.—Día de dilatas: 372.—Cáceres: 375.—¡No hay clases!: 377.—Folios Bergeres: 379.—El vicio de la bebida: 380.—Cádiz: 383.—Antonio P. Gilo: 385.—Genio y figura: 387.—El noble sacerdocio: 388.—Petrarca: 389.—Matilde Pretel: 393.—Aventura de la plaza de Madrid: 395.—Un día de lluvia: 396.—Evoterapia: 397.—Albacete: 399.—Eusebio Blasco: 401.—Noticia importante: 403.—El crudo invierno: 404 y 407.—Esperando: 406.—El marido de la tripa: 409.—Duelos y quebrantos: 411.—Gala con uniforme: 412.—Séneca: 413.—Málaga: 415.—Ilusiones: 417.—Cambio de estado: 419.—Los capitalistas: 422.—B. Pérez Galdós: 425.—Los días terribles: 427.—Escarceos del arte: 428.—Agustín Querol: 433.—La llegada del invierno: 435.—Aguinaldos.—Círculo vicioso: 437.—¡laocentes!: 436.—Murcia: 438.  
**R. Marín.**—Apuntes: 213.  
**V. Barneto.**—En la verbenaz: 81.

CHOCOLATES Y CAFÉS  
 DE LA  
**COMPañIA COLONIAL**  
 TAPIOCA TÉS  
 50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES  
 DEPOSITO GENERAL  
 CALLE MAYOR, 18 Y 20  
 MADRID

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS  
 COGNACS SUPERFINOS

MARCA REGISTRADA  
 JIMÉNEZ Y LAMOTHE  
 MALAGA CANZANARES  
 MADRID, 1894.—Imprenta de los H. de M. G. Heróles, Libertad, 26 bis.









